

# EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO

## NACIMIENTO DEL SALVADOR.

En la Siria, país de los primitivos patriarcas sobre una montaña cubierta de viñedos olivares está situada una pequeña aldea, ciudad considerable en otro tiempo, llamada Belen. En ella debía realizarse como en efecto sucedió, aquel gran pensamiento de los antiguos profetas que aseguraron la venida del hombre que con su mansedumbre y caridad sin igual había de restaurar y salvar al mundo.—Yacía entonces la tierra de Israel en el estado más desastroso. Los deseos licentes de Moisés enteramente olvidados de su Dios no tenían fé ni aun en sus mismos hijos: los pontífices-reyes que los gobernaban fueron muertos por las discordias civiles: el reino de Judea llegaba á su término. El águila del Tíber iba extendiendo sus alas y Jerusalem esclava de Pompeyo, convirtiéndose en provincia de los romanos, quienes en el reinado de Cesar concluyeron con los pesterros soberanos quemaron su suegro de crímenes. Al subir al trono Augusto habiendo sido sentenciado á muerte en Antioquia Antioch, último rey de la familia de los Macabeos de la Tribu de Judá, colocó en aquellas comarcas con el mero título de rey á Herodes su rival.

Acabada por Augusto en persona la  
CÁDIZ 21 DE DICIEMBRE

guerra de Cantabria, en la cual quedaron sujetos los inquietos españoles, cerró por segunda vez el templo de Jano, simbolizando con esto la completa paz que disfrutaba su vasto imperio y dispuso el empadronamiento de todos sus vasallos.

Muy pronto se cumplió la profecía.

Un matrimonio que habitaba en Nazareth de Galilea, salió de esta ciudad con objeto de empadronarse en Belen, patria del esposo que pertenecía á la casa de David. El era un pobre carpintero apellidado José y la joven desposada, María, la escogida de Dios y á quien había predestinado el Arcángel Gabriel que daría á luz al Salvador del Mundo.

El pèsebre de un meson, por que no tenían otro alojamiento los esposos, sirvió de cuna al Altísimo. Apareció entre una vivísima claridad un ángel que dijo tan solemne acaecimiento á unos sencillos pastores que velaban sus ganados, estendiéndose luego por toda la Judea. Millares de ángeles descendieron en torno de Jesus y entonaron aquel sublime cántico que es la base de la religión cristiana: «Gloria á Dios en las alturas la tierra paz á los hombres de buena voluntad.»

Tal es el espíritu de la narración de los Doctores de la Iglesia que nos han transmitido la venida del Autor de lo Creado; de ese Ser Eterno que ensalza á los humildes y abate á los poderosos, y que

NUMERO 25.

infundiendo á los hombres una nueva  
 fe salvó al mundo de la destrucion á que  
 le hubieron conducido la doctrina de  
 la vieja filosofia, cuyas creencias se per-  
 dian por momentos.

## MI ESTRELLA

—0—

Punza el corazon doliente  
 agitado en la tristura;  
 quejas á el hado inclemente  
 dirijo en mi desventura,  
 é imploro á el Omnipotente.

Pulso el laud, y mi canto  
 dá consuelo á mi penar;  
 la congoja olvido en tanto,  
 que empiezo á solemnizar  
 las querellas de mi llanto.

Viene la noche sombría,  
 hermosa para el poeta,  
 que halla en ella simpatía,  
 y expansion el alma inquieta  
 de su horrorosa agonía.

Mas su lira armoniosa  
 vibra con compaces bellos:  
 naturaleza briosa  
 sorprendente en sus destellos,  
 se presenta misteriosa.

Radiante luna velada  
 por nubecilla ligera,  
 que en su brillante jornada,  
 reina en la sublime esfera  
 con bella faz plateada.

Rayos de luz con desvelo  
 desgaja, con que acaricia  
 al arbusto, y con fiel celo,  
 forma en el pensil delicia,  
 dandole á las sombras duelo.

Serpentea con luz pura,  
 mas allá, lindo lucero  
 nuncio de amor y ventura:  
 El constante compañero  
 de su donosa hermosura.

Y en el diamantino manto,

que el celeste alcázar cubre,  
 salpicadas cual encanto,  
 ¡cuántas estrellas descubre  
 un misterio sacrosanto!

Una sola advertí, empero,  
 de las demas desviada,  
 sin lacero madianero  
 de opaco brillo argentada,  
 y sin un sublime esmero.  
 Varias nubes la acosaban  
 en su límpido fulgor,  
 y en cubrirla se gozaban  
 con fatídico terror,  
 y en la oscuridad dejaban.

Yo que admiraba estasiada  
 á la sabia Providencia,  
 en su bondad exaltada,  
 imploraba su clemencia  
 desde el suelo prosternada.  
 Aquella *estrella* estinguida  
 de nubarrones cubierta,  
 es símbolo de mi vida,  
 y mis desgracias despierta,  
 pues su suerte á mí está unida.

¡Oh tu mi angel protector!  
 aclamo; tu santo abono,  
 y un eco consolador,  
 evite el cruel encono,  
 que ocasiona *mi dolor*.

Mas un Dios justo, y de bondades lleno  
 escucha por el angel mi gemido,  
 y el corazon palpita mas sereno,  
 y es de ferviente amor grato el latido:  
 la cenicienta nube desaparece,  
 mi estrella en su cénit pronto aparece.  
 A el lado reverbera un fiel lucero,  
 resplandeciente adalid de mi esperanza,  
 y escuda cual amigo verdadero  
 á mi querida estrella en su balanza:  
 El dios sapiente escucha mi oracion,  
 y me devuelve grata proteccion.  
 No corazon, en vano enorgullezca  
 tu mística ilusion el alma mia,  
 en vano en su gozar tu dicha érezca:  
 Mas un Dios justo bendicion embia.  
 Desde el impíreo observará mi llanto,  
 su amor derrocará mi infiel quebranto.

MARIA JOSEFA ZAPATA.

# RECUERDOS

## DE UN VIAJE POR ANDALUCIA

### SEVILLA.

#### III

*Quiero oh torre admirar desde tu altura  
de estos campos las vegas y los montes  
de tus anchas praderas la hemosura,  
de gualda y de carmin los horizontes.*

F. R. ZAPATA.

### LA GIRALDA.

—0—

Esta célebre torre que forma parte del vasto edificio, que describimos en el capítulo anterior, con el patio y jardín que conduce á la sacristía moderna fué obra de los moros. Atribúyese su creacion á Al-Gever, Guever ó Hever, distinguido arquitecto y matemático que vivió en el reinado de Almanzor hácia el fin del siglo XII. La ciencia de las cantidades, introducida por primera vez en Europa por los árabes recibió de él su nombre. Aunque el Algebra fuese conocida muchos siglos antes como la mayor parte de los otros ramos de la ciencia abstracta, fué cultivada por él con bastante buen éxito. Los árabes fueron los tutores de la dignidad real Europea, así como los promotores del saber: y Alfonso el sabio al preparar sus tablas astronómicas se aprovechó de los cálculos de los astrónomos granadinos.

Hay muchos inventos originales, y se han hecho infinitos descubrimien-

tos simultáneos, y de los cuales, Newton y Leibnitz, nos suministran los mejores ejemplos, y aunque los progresos del Algebra eran conocidos algunos siglos antes que viviese el árabe fundador de la Giralda, hay poca razón para dudar que él también descubrió é introdujo el mismo sistema entre sus conciudadanos. Era natural de Sevilla é hizo en Africa otras dos torres de la misma traza que la giralda, una en la mezquita de Marruecos, y otra en la ciudad de Rabata, según el testimonio de Francisco Pacheco. Levantóla á una elevación de 250 pies, terminando con cuatro globos de bronce dorado, uno sobre otro, cuyo resplandor se veía á ocho leguas de distancia y con la brillante luz de la luna sobrepujaba á todo cuanto basta entonces se había inventado. Así lo afirma la crónica general de España. En el terremoto de 1395 se rompió la espiga de hierro que ensartaba los globos y permaneció así hasta el año de 1568 en que fué elevada la torre otros 100 pies por un célebre arquitecto.

Subese á la Giralda por una escalera espiral de caracol sin escalones, perfectamente graduada; y permite que dos personas suban á caballo con la mayor comodidad. La elevada cúspide termina en una estatua colosal de bronce dorado sobre un globo del mismo metal, la cual fué el emblema de una creencia, que semejante á las fortunas de la ciudad, sobre la cual parece que preside, experimentó muchos cambios.

Está destinada para representar la Fé: tiene una palma en la mano izquierda y un capacete en la cabeza con vestido á lo heroico. Es llamada vulgarmente el Giraldillo; pesa 28 quintales, consta de 14 pies y fué ejecutada el año 1568 por Bartolomé Morel.

Después de llegar á la cima de la torre, la perspectiva desde ella es tan

estensa como admirable.

Iglesias, torres y conventos: el antiguo Alcazar, anfiteatros y ruinas: la vasta catedral, las toscas murallas y carcomidos torretones de la antigua Hispalis; mastiles, pabellones y banderas, y los paseos de arboles de la alameda, mientras a lo lejos se divisan los dilatados llanos de la vega, por medio de los cuales las tortuosidades del brillante rio hieren la vista por intervalos: formando todo junto un panorama tan pintoresco como dificil de describir.

(Continuará)

## RECUERDOS.

Era otra edad... pasó con su alegría  
Dejando una memoria al corazón:  
No habia amado aun: solo sentia  
Dentro la frente mística calor.

Pero miré tus ojos bella Elvira,  
Y otro fuego mas cálido sentí;  
Y a impulso de mi amor, toqué la lira  
Que tosa entonces empecé ya a herir.

Catorce abril de contento y flores  
Contabas, y eras bella... celestial!  
Ignorando tambien que eran amores  
Cuando escuchaste mi primer cantar

Yo loco te miraba, y dulce halago  
El mirar de tus ojos me inspiró:  
Sonreiste y tu risa fué un estrago  
Qué mi afán aumentó, ¡encendió mi amor.

Dulces recuerdos de mi amor pasado  
Como llenais el alma de placer!  
Tornadme el tiempo que pasó dorado  
Como un ensueño de perfume y miel

Cuando miré tu célico semblante

¡Por qué mi enamorado corazón  
Oscilaba al impulso delirante  
De aquel celeste y candoroso amor?

Que era divina y grata tu mirada  
Si mirabas, Elvira, sin desden  
Por que en ella se via retratada  
Del alma con amor la candidez.

— o —

Angel hermoso, celestial recuerdo  
Que dentro el pecho con ardor renaces  
Nuestro primer amor,  
Bendito seas! Mi amorosa lira  
Dulces cantares te dará en despojos  
Llenos de grato ardor,

Que su angelica voz suene en mi oido  
Cuando entre ensueños vuelvo a aquellos  
Dias

En que feliz te amé:  
Siempre encuentro en la sombra tu  
mirada  
Brillante y pudorosa que en la mia  
Tantas veces cruzé.

Y a veces cuando lúgubre silencio  
Vela la sombra de la noche oscura  
Con mágica emocion  
Oigo tu canto con fugitive acento  
Que susurra en mi oido con la brisa,  
Que alegra el corazón.

Recuerdo cuantas veces a la luna  
Solos los dos de aquel jardin sombrío  
En el fresco verdor,  
Contemplaba su frente reflejando  
Sus tibios rayos, y con paz latia  
Mi pecho en el amor,

Que era mi amor entonces mas suave  
Que tu boca si exhala la armonia  
De célica cancion;

Que era tu alma la mia, y sola un alma  
Las almas de los dos y en los dos  
pechos

Latia un corazón.

Angel hermoso, celestial recuerdo  
Que dentro el pecho con ardor renace

Nuestro primer amor,  
Bendito seas! mi amorosa lira  
Dulces cantares te darán despojos  
Llenos de giato ardor,

Barcelona Julio de 1842.

Gregorio Amado Larrosa.

## ANGELA

Leyenda original.

V

—Habeis descansado?... dijo Gonzalo al entrar.

—Descanso! No sabes que jamas lo encuentro, y cada dia sufro mas?

—Siempre lo mis no! siempre las mismas ideas os atormentan!... y yo, debiera haber cedido bajo el triste peso, de la desgracia, procuro, sin em argo, cicatrizar las heridas de mi corazon... Abandonado solo en el mundo, en vos he hallado siempre mas que un protector y amigo, un buen padre celoso de mi bienestar; como tal os venero, lo sabeis, y daria cuanto valgo por veros menos angustioso... ¿que seria de mi sin vos?... qué de vuestra encantadora hija?... Dia llegará en que unido á ella para siempre, tal vez nuestro cariño y nuestros cuidados sean suficientes á haceros olvidar vuestros males.

—No será muy posible!..... dijo D. Fernando entristecido; y despues haciendo un movimiento extraño que Gonzalo no advirtió, -continué. -En cuanto á Angela...

—Acabad: llenad de júbilo mi alma, interrumpió Gonzalo apasionadamente, será muy pronto mia... es verdad?

—Gonzalo... necesario es que renunciéis á tus proyectos.

—Que decidis? exclamó este aterrado renunciando á mis proyectos!... explicaos por Dios!... vais á arrebatarme lo unico que creia yo poseer en el mundo?... el corazon de Angela?...

—No soy yo quien te lo arrebatara, por cierto!... es tu timidez, tu indecision.

—Continuad, quiero saber hasta que punto soy infeliz; Oh! ahora lo conozco: esas espresiones han desgarrado mi corazon.

—Pues bien: lo sabrás.... es muy terrible y á la par que tu lo siento yo, pero si mas tarde lo has de saber, te lo explicaré hoy... Angela, anoche... aqui mismo, me ha confesado, en medio de mi sorpresa, que no podrá unirse á tí cuando le dije que te destinaba á ser su esposo... que nunca le hablastes de tu pasion y que otro amor...

—Otro amor!..

—Si, ha entregado su corazon á un hombre!..

—Y quien puede ser? decidmelo.

—Yo no lo sé... ni ella tampoco.

—Y vos no habeis consentido!...

—Si bien no quedé enteramente satisfecho... tampoco se lo he prohibido... Pintome su pasion con tan vivos colores! que la crei: despues me habló de desgracias.... yo la amo entrañablemente soy su padre.... pero no su tirano... ¿A que marchitar sus esperanzas?... Me ha prometido que conoceré á ese hombre, antes de dar mi consentimiento, y lo cumplirá...

Gonzalo quedó mudo é inmóvil: un rayo que hubiera caido cerca de él hubiérale hecho menos impresion que lo que acababa de oír: y no era extraño: pues cuanto mas confianza tiene el hombre en sus ilusiones, mientras mas bellas esperanzas abriga su corazon, tanto mas terrible es el dia en que llega

á conocer, que todas esas ilusiones, y todas esas esperanzas, no son más que una ficción, una mentira, que forjó su ardiente imaginación. Para un joven tan sensible como Gonzalo, el desengaño que acababa de recibir era más fatal que para cualquiera otro.

Tenemos una verdadera satisfacción en contar en el número de nuestros colaboradores, el apreciable é instruido joven amigo nuestro autor de la siguiente bella poesía.

## NO HAY UN DÍA DE FELICIDAD.

¿Vés la hermosa primavera  
su belleza y sus colores,  
y la rosa que altanera  
entre mil flores impera  
esparciendo sus olores...?

¿Vés el florido vergel  
lleno de encantos y vida,  
y las auras en tropel  
juguetean por él  
besando la flor enguida...?

¿Vés la fuente cristalina,  
que los colores retrata  
de la corpulenta encina,  
y bulliciosa camina  
luciente como la plata...?

¿Vés del campo la hermosura  
la riqueza y lozanía,  
el matiz y la verdura  
todo brindando ventura  
y demostrando alegría...?

¿Vés galante el ruiseñor  
ufano sobre una rama,

con meloioso clamor  
cantando lleno de amor,  
por alegrar á su dama...?

Y el alegre gilguerillo  
dando sus trinos al viento,  
saltando desde el tomillo  
por cima del arbolillo  
alborozado y contento...?

Pues todo, todo parece  
á impulsos del torbellino:  
la belleza se oscurece,  
el ave se desaparece,  
y tronchado cruje el pino!!

Las flores son marchita las  
y disecas por el viento,  
y las fuentes enturbiadas,  
y las plantas arrancadas  
á impulsos del elemento!!

El ruiseñor y el gilguero  
se esconden en la maleza  
temiendo su impetu fiero,  
y en vez del canto primero  
callan llenos de tristeza.

¡¡ Así también el abril  
de la juventud ardiente  
y el corazón juvenil  
con más vida que el pensil  
se marchita de repente!!

El huracán del engaño,  
el fuego de las pasiones,  
y de amor el desengaño  
son el torbellino extraño  
que seca los corazones...

Más ¡ah! que la rosa crece  
renaciendo más lucida,  
y otro abril, vida le ofrece...  
mas el abril de la vida  
una vez sola florece.

RONDA 1º diciembre 1845.—

## A UNA LÁGRIMA.

—0—

Enjuga pues tu lágrima un instante,  
Chispa de lumbré que encendió el amor,  
Por que ella inflama el corazon amante  
En volcánico fuego abrasador.

Preciosa fuera, si al través del rayo  
Que luminara en tu pupila hermosa,  
No viniera el fatídico desmayo  
A tu semblante de jazmin y rosa.

Lánguida empero de tu eburnea frente  
Viene de muerte la fatal señal,  
Ella en mi pecho y corazon latiente  
Señales deja de su acerbo mal.

Présago triste de fatal momento  
¿Por que vienes mi espíritu á inquietar?  
Si esa luz es de amor ¿que sentí mi sero  
Me ofrece ora la imagen del pesar?

Permítame entre tanto bella mia,  
Que esa lágrima enjague por favor,  
Si quieres que ra liante de alegría  
El ángel nos estreche del amor.

F. CASAL.

## EPIGRAMAS.

—0—

Disputabase una noche (1)  
en toda una sociedad  
sobre efectos y pasiones  
por el sistema de Gall,  
y una Señora pedante  
que no sabia callar  
y que en amar á sus hijas  
se tenia por ejemplar,  
dijo lisa y llanamente  
con gran familiaridad:  
—Yo debo tener, Señores,  
muy honda la cavidad

que es, segun la ciencia enseña,  
signo de maternidad.

A su Rosa el buen Andres  
le llama Virgen del cielo  
y el angelito, del suelo  
tiempo ha que no lo es.

(1) *histórico.* L. P. de A.

## BIBLIOGRAFIA.

La prensa española, apesar de los obstáculos que sin ningun motivo justo crea el gobierno, toma cada dia mayor incremento. Los periodicos, esa antorcha de la civilizacion, ese vehiculo que trasmite á las naciones todos los conocimientos humanos y que es la mayor garantia para conservar los derechos de los pueblos ilustrados, es la primera necesidad de la época. Inútiles seran cuantos medios se pongan en practica para privar su circulacion. La sociedad agitada por los diferentes partidos politicos y por las varias escuelas literarias que encierra en su seno, ha menester su ayuda como de un interprete para manifestar sus pensamientos y los males que la aquejan. La mision del periodista es grandiosa; á él le está reservado indagar las causas que se oponen á la felicidad del genero humano, á relatar sus miserias, á animar al espíritu público y á ser el cantor de sus glorias.

De los numerosos periodicos que se publican con tanta aceptacion en la Peninsula son dignos de notarse no solo por los laudables esfuerzos de sus editores sino tambien por las bellisimas composiciones de los literatos que los amenizan, los siguientes. En Madrid se debe á las plumas de los ilustres poetas populares Aiguales de Yzco y Villergas el *Fandangoy Domine Lucas* á la de la poetisa del *tropico* la Señorita Avellañeda *La ilustracion de las Damas*, sema-

nario dedicado á las bellas y reducido por las principales poétisas. *El pensil del Bello Sexo* es tambien otro cófrade nuevo cuyo objeto no es desconocido. *El Burro* por su parte pega cada cox que canta el credo. *El Latigo* zurra la badana que es un gusto. Y por fin la *Yberia musical y literaria* el decano de los semanarios científicos, y el primero que dió el *grito santo* de la Opera Nacional que honra tanto al Sr. Espin y Guillen le amenizan los Sres. Larafiaga, Valiente, Gregorio y Carolina Coronado.

En los países de los hijos de Wifredo el Velloso tienen por paladines en Barcelona al *Genio*, dirigido por el distinguido poeta Balaguer y en Tarragona el *Recuerdo* que cuenta por director al Sr. Recasens. En la poética Granada la *Distraccion* Revista Pintoresca digna de su título. En la morisca Cordova el *Vergel de Andalucía* y el *Numen*. En Sevilla el *Domínguez* que traceada artículo de los tíos *Camarones* y *Lamprea* que levantan empollas este diario no puede menos de ser apreciado en toda la tierra de la sal. El *Guadiana* que se desliza apacible entre España y Portugal, presta su nombre como emblema de los literatos de Badajoz. Burgos ostenta su Bazar Literario. El autor de los *Suspiros del Corazon* el Sr. Martínez Padio dirige con bastante aplauso la acreditada *Armonia*. Y Valladolid tiene su *Adiuno* interesante semanario de agricultura.

Ademas de estas publicaciones hay otras muchas que no hemos podido ver pero que segun leemos en otros periodicos merecen toda la atencion.

He aqui una prueba de desarrollo que ha tomado nuestra literatura desde que fueron rotas las trabas que encadenaron al pensamiento. Y sin embargo hay quien esté mal con que la prensa española haya tomado un vuelo tan alto!

Hé aquí la gran novedad dramática de la pasada semana entre las muchas que se han puesto en escena en este teatro, y cuyos empresarios no perdonan medio alguno para corresponder al público.

Luclando como siempre con los reducidos límites de nuestro periódico, no podemos dedicar al *Hombre de mundo* del Señor Vega un completo análisis como era natural á una produccion, sobre la cual se han emitido tan distintas opiniones.

La comedia del Señor Vega señalará siempre con caracteres indelebles, la elevacion á que ha llegado la literatura de nuestro siglo. Su argumento, su verificacion, lo bien delineado de sus caracteres y una accion perfectamente desarrollada hasta su desenlace, la hacen ocupar el primer lugar en nuestro teatro moderno.

La ejecución correspondió al indisputable mérito de la comedia. La *Juinita Pérez* estuvo tan interesante y acertada como acostumbra. *García Luna* ostentó esas cualidades artísticas tan envidiables que posee en su parte de don Luis. *Arjona*, menor, en la de don Juan estuvo inimitable. El beneficiado: Osorio. La señora Romero y demas actores contribuyeron al brillante éxito que como no podia menos de esperarse, obtuvo el *Hombre de mundo*. Infinitos aplausos les tributó el público durante la ejecución y al concluirse fueron los actores llamados á la escena para aplaudir nuevamente á los que con tanto tino habian interpretado los pensamientos del autor.—